

La Blasfemia contra el Espíritu

¿Será esta blasfemia “el pecado imperdonable”?

Puntos que estudiar

¿Existe un pecado particular que, una vez cometido, manche la persona para toda la eternidad? ¿Será la blasfemia contra el Espíritu Santo este pecado? ¿Qué es la blasfemia contra el Espíritu Santo? Para contestar estas preguntas, seguiremos en esta lección los tres puntos mayores a continuación:

- Lo que este pecado no es
- El pecado en su contexto original
- ¿Se puede cometer este pecado hoy?

Lo que este pecado no es

La blasfemia contra el Espíritu Santo no es algo que se hace por ignorancia o descuido, como el texto bíblico confirmará. No es simplemente una grosería o una palabra fea tirada al Espíritu Santo. No es un pecado del cual el hombre no pueda arrepentirse. No es el pecado del homicidio como algunos han creído, basándose en el texto de 1 Juan 3:15. Pablo antes era blasfemo y perseguidor (hasta ser responsable de las muertes de cristianos, Hech. 9:1; 26:10), sin embargo, éste después obtuvo misericordia y gracia (1 Tim. 1:13-16).

La blasfemia contra el Espíritu Santo no es el pecado del suicidio (algunos juntan las dos ideas en base de que la persona no puede arrepentirse del suicidio después de cometerlo). Jesús dijo, “*la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada*” (Mat. 12:31).

Algunos han modificado el texto griego original para que lea, “la blasfemia contra *este espíritu* no les será perdonada.” Según estos eruditos liberales, *este espíritu* se refiere al espíritu de perdón, por lo tanto, el único pecado que no puede ser perdonado es el pecado de la severidad e inflexibilidad. Esta idea tampoco se encuentra en el contexto bíblico.

El pecado en su contexto original

La afirmación respecto a la blasfemia contra el Espíritu Santo se encuentra en los siguientes tres textos bíblicos. Se le anima al lector estudiar cuidadosamente cada pasaje por leer el contexto que lo rodea.

“Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.” (Mat. 12:31-32)

“De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean; pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno.” (Mar. 3:28-29)

“A todo aquel que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.” (Luc. 12:10)

Los relatos en Mateo y Marcos son paralelos en gran parte porque se refieren ambos a la misma ocasión. Jesús apenas había sido acusado por los fariseos y escribas de echar fuera los demonios por el poder de Beelzebú. La declaración de Jesús tocante la blasfemia era la respuesta de Jesús a esta acusación. Lucas registra estas palabras como declaración hecha por Jesús a sus discípulos, al parecer en otra ocasión. Sin embargo, como Mateo y Marcos, Lucas también había registrado lo del endemoniado y las acusaciones contra Jesús. Se encuentran en el capítulo anterior de Lucas (11:14-26).

La definición de los términos

El sustantivo **blasfemia** viene de la palabra griega *blasphemia* que se compone de dos partes: “ya de *blax*, lento, estúpido, o, probablemente, de *blaptō*, dañar, y *phēmē*, habla” (Vine). Literalmente, la idea es “habla lento, estúpido, o dañino”. Thayer dice que quiere decir “calumnia . . . habla perjudicial al buen nombre del otro”. Este sustantivo aparece en Mateo 12:31 y Marcos 3:28.

El verbo **blasfemar** viene de la palabra griega *blaspheméo* “difamar o injuriar, se usa (a), de una manera general, de cualquier forma de hablar injuriosa, ultrajante, calumniante . . . (b) de aquellos que hablan despreciativamente de Dios o de lo sagrado” (Vine). Este verbo se usa en Marcos 3:28-29 y Lucas 12:10.

Otra expresión en estos textos que vale nuestra atención es **decir alguna palabra contra**. Esta frase es simplemente una traducción literal del texto griego tanto en Mateo (*epo* hablar, decir + *logos* una palabra, un dicho + *kata* hacia abajo, contra) y en Lucas (*ereō* proferir, decir + *logos* una palabra, un dicho + *eis* para, hacia).

El fondo del texto

Jesús había echado fuera un demonio (Mat. 12:22). Lo hizo por el Espíritu de Dios (12:28). La gente quedó atónita de su poder milagroso (12:23), cosa que provocó celos en los fariseos. Puesto que los fariseos no podían negar el poder mismo, intentaron atribuir el poder a Beelzebú, príncipe de los demonios. No pudieron negar el milagro, por lo tanto, procuraron dejar a entender que Jesús estuviera trabajando por Satanás.

Jesús respondió a la acusación de los fariseos con cuatro cosas:

1. Dio una **parábola**, la cual ilustró que Satanás estaría luchando contra sí mismo, si lo que los fariseos decían tenía razón (vs. 25-26). Su cargo era absurdo.
2. Señaló la **inconsecuencia** de los fariseos por recordarles que sus propios hijos reclamaban echar fuera los demonios (v. 27). Si Jesús trabajaba por Satanás, pues ellos también.
3. Habló otra **parábola** que ilustró cómo Jesús, por echar fuera los demonios, en realidad estaba atando al hombre fuerte, Satanás, para después saquearle por completo en la cruz y la resurrección. Satanás ya no tendría dominio por el pecado ni por la muerte. El reino de Dios efectivamente había llegado (vs. 28-29).
4. Contó una **metáfora** que mostró que los fariseos no simplemente llevaban una disputa inocente con Jesús, sino que en realidad desparramaban discípulos y perjudicaban la causa de Cristo (v. 30).

“Porque ellos habían dicho . . .”

En esto viene la declaración sobre la blasfemia contra el Espíritu Santo. “Por tanto os digo . . .” (Mat. 12:31). Después de hacer la afirmación Jesús, Marcos agrega, “Porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo” (3:30). Esto es muy importante. La blasfemia contra el Espíritu Santo era algo que hacían los fariseos al atribuir el poder de Jesús a Satanás en vez de atribuirlo al Espíritu Santo. Dieron crédito a Satanás, cuando sabían que el crédito correspondía al Espíritu Santo. “No todo que rechaza a Cristo atribuirá sus obras al diablo, pero éstos sí” (Reeves 108). Así que calumniaron al Espíritu Santo e injuriaron su buen nombre.

Los fariseos, a quienes Jesús dio esta advertencia, estaban empeñados en el mal. En el mismo pasaje de Mateo, Jesús siguió a describir a los fariseos como corruptos a la raíz (12:33), hablando lo malo porque el tesoro de sus corazones era malo (12:34). Por lo tanto, éstos a propósito y con malicia difamaban al Espíritu Santo. Les importaba más, guardar su propio prestigio y honor. Así que, si era necesario difamar al Espíritu Santo para prevenir a las multitudes de seguir a Jesús, que sea así. Estaban dispuestos a correr el riesgo.

Alguna palabra contra el Hijo del Hombre

Una persona podría blasfemar contra el Hijo de Dios en ignorancia o incredulidad, y siempre encontrar el perdón después. Pedro es un ejemplo de esto. El reconvino a Jesús (Mat. 16:22-23), y le negó con vehemencia (Mat. 26:69-75), pero fue perdonado después. Para este tipo de persona hay esperanza todavía de que el Espíritu Santo le convenza por la predicación de su palabra.

La blasfemia contra el Espíritu Santo

Sin embargo, si la persona rechaza el testimonio del Espíritu Santo, ¿qué queda para convencerle? Al hacerlo, el hombre ha rechazado el último medio de Dios para convencerle que Jesús es en realidad el Cristo. Mediante los apóstoles, el Espíritu Santo dio testimonio al hombre concerniente a Jesús (Jn. 15:26-27). El Espíritu Santo es quien convence al mundo de pecado (Jn. 16:7-11). El Espíritu Santo es quien revela el plan de Dios para salvación. Al rechazar al Espíritu Santo, la persona rechaza lo que le puede salvar. Por esto mismo, tal persona “no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno”.

“La blasfemia contra el Hijo puede ser un pecado temporáneo, porque aquel que lo haga puede ser convencido de su error después por el testimonio del Espíritu Santo y llegar a ser un creyente (1 Tim. 1:13). Pero la blasfemia contra el Espíritu Santo es por naturaleza un pecado eterno, porque si la persona rechaza la evidencia dada por el Espíritu Santo y la atribuye a Satanás, ésta rechaza la única evidencia en que basar la fe; y sin fe no hay perdón” (McGarvey 303).

En ninguno de estos textos dijo Jesús que el hombre no podría arrepentirse de la blasfemia contra el Espíritu Santo. Por supuesto, si la persona volviera y aceptara el testimonio que el Espíritu Santo da, entonces podría ser salvo de sus pecados. Mientras el hombre rehúse escuchar el mensaje del Espíritu Santo, no puede tener perdón.

¿Se puede cometer este pecado hoy?

En un sentido, el pecado de blasfemia contra el Espíritu Santo no puede ser cometido hoy porque las circunstancias han cambiado. Jesús ya no anda en la tierra haciendo milagros por el poder del Espíritu Santo. Por tanto, nadie hoy puede atribuir este poder a Beelzebú como lo hacían los fariseos.

Sin embargo, en principio, una persona hoy puede rechazar el testimonio del Espíritu Santo. Varios pasajes del Nuevo Testamento nos recuerdan que *la persistencia* en el mal no permite el perdón. Considérense los pasajes dados a continuación. Algunos han creído que la declaración, “hay pecado de muerte,” en 1 Juan 5:16 se refiere a la blasfemia contra el Espíritu Santo según los pasajes estudiados anteriormente. Sin embargo, el punto de 1 Juan 5:16 es que *cualquier pecado del cual el hombre no se arrepiente* es un pecado que por último lleva a la muerte.

- Hebreos 6:4-6
- Hebreos 10:26-27
- 1 Juan 5:16

Conclusión

El Espíritu Santo es un ser divino que puede sufrir ofensas e injurias como cualquier persona. Es posible blasfemar contra el Espíritu Santo. Los fariseos lo hacían al atribuir el poder milagroso de Jesús a Satanás en vez del Espíritu Santo a quien se debía. Al rechazar al Espíritu Santo, rechazaban el último medio de Dios para convencerles de sus pecados. Mientras rechazaban la fuente de su salvación, quedaban condenados a perdición eterna.

Que seamos siempre dispuestos a aceptar el testimonio dado por el Espíritu Santo en la Biblia. De esta manera podemos tener la seguridad de nunca blasfemar contra el Espíritu.

Ejercicios

- Salvo indicación contraria, cada referencia de las Escrituras viene del texto de la versión *Reina Valera* (revisada 1960).
- 1) Contestar las siguientes declaraciones con *Verdadero (V)* o *Falso (F)*.
 La blasfemia contra el Espíritu Santo es algo que se hace por ignorancia.
 La blasfemia contra el Espíritu Santo es algo que se hace por descuido.
 Un hombre no puede arrepentirse de la blasfemia contra el Espíritu Santo.
 Lucas no registra las acusaciones de los fariseos de que Jesús obraba por el poder de Beelzebú.
 El hombre de quien Jesús echó el demonio también era ciego y mudo.
 En solamente un pasaje del Nuevo Testamento dice Jesús que el hombre no puede arrepentirse de la blasfemia contra el Espíritu Santo.
 - 2) _____ es un ejemplo de un blasfemo en el Nuevo Testamento quien después obtuvo misericordia y gracia.
 - 3) ¿Cuáles tres textos bíblicos mencionan específicamente la blasfemia contra el Espíritu Santo?
 - 4) En el relato del evangelio dado por _____ y _____, Jesús dirigió las palabras tocantes la blasfemia del Espíritu a los fariseos y escribas. En el relato del evangelio dado por _____, Jesús las dirigió a sus discípulos.
 - 5) ¿Cuál de lo siguiente *no es* una definición del verbo griego traducido *blasfemar*?
 - (a) difamar
 - (b) hablar airadamente
 - (c) injuriar
 - (d) hablar despreciativamente de Dios

- 6) El sustantivo griego traducido *blasfemia* se refiere a habla _____ al buen _____ del otro.
- 7) ¿Cuál milagro había hecho Jesús que incitó a los fariseos a acusarle de obrar por el poder de Beelzebú?
- 8) Los fariseos no pudieron negar que Jesús había hecho un _____, por lo tanto, procuraron dejar a entender que Jesús estuviera trabajando por _____.
- 9) Emparejar cada uno de los siguientes argumentos de Jesús con su significado.
- _____ la parábola del reino y ciudad divididos
 _____ los hijos de los fariseos reclamaban echar fuera demonios
 _____ la parábola del hombre fuerte
 _____ la metáfora de recoger y desparramar
- (a) Jesús señaló la inconsecuencia de los fariseos.
 (b) Jesús enseñó que el echar fuera los demonios era simplemente un inicio que iba a terminar después en el saqueo completo de Satanás.
 (c) Según el argumento de los fariseos, ¡Satanás estaría luchando contra sí mismo!
 (d) Los fariseos perjudicaban la causa de Cristo.
- 10) Jesús acusó a los fariseos de blasfemia contra el Espíritu Santo porque ellos dijeron ¿qué cosa? (véase el relato de Marcos)
- 11) Al rechazar el testimonio del _____, el hombre rechaza el último medio de Dios para _____ le de su pecado y de que Jesús es el Cristo.
- 12) Emparejar cada uno de los siguientes pasajes con su idea clave.
- _____ Hebreos 6:4-6 (a) ya no queda más sacrificio por los pecados deliberados
 _____ Hebreos 10:26-27 (b) es imposible renovar algunos para arrepentimiento
 _____ 1 Juan 5:16 (c) hay tal cosa que se llama “pecado de muerte”